

“ La historia cambia
y nosotros estamos empezando
a revertir la historia
a través de una forma de vida
que fue escondida
una forma de vida que es ancestral
y es política
y es nueva.
Esto no es ni hoy ni ayer
esto va a continuar por los siglos de los siglos
y nuevas comunidades van a leer este momento
como el gran inicio
de un momento de lucha en el Puel Mapu.
¿Cuánto tiempo nos callaron?
está sucediendo una transformación
una transformación verdadera
y sí
eso va a traer consecuencias hacia afuera
porque estamos oprimidos
y necesitamos no estarlo más ”

Nosotros
como mapuches
vivíamos en otro lado
en Bariloche
éramos una comunidad urbana
pero empezamos a hacernos algunas preguntas
que tienen que ver con la espiritualidad mapuche
y esas preguntas
nos trajeron a este lugar.
La gran mayoría de nuestros territorios ancestrales
están en manos del winka,
éste estaba en manos de Parques Nacionales
y se usaba para hacer caminatas
caminatas turísticas.
Al tiempo de habernos instalado acá
Parques Nacionales se entera
de que habíamos recuperado el territorio
así que hace una denuncia
y ahí empieza el conflicto,
ahí empieza este último conflicto
porque el conflicto empieza hace 150 años.

El día 22 de noviembre
a la tarde
llega la fiscal Little
con un secretario del juez
de acá de Bariloche
de la justicia federal
y de una forma muy prepotente
nos dice, “Ustedes se tienen que ir ya
se tienen que ir de acá
esta tierra es de Parques Nacionales
y ustedes la están usurpando”.

Los que estábamos abajo haciendo guardia
le dijimos que no estábamos usurpando nada
que solo estábamos recuperando estas tierras
por legítimo derecho ancestral
que no nos íbamos a ir
que íbamos a resistir
y que si era necesario
íbamos a dar nuestras vidas.

Ahí se fue
y nosotros empezamos a prepararnos
para la llegada de las fuerzas represivas del estado,
sabíamos que cuando la policía entra no respeta nada
no respeta la vida de nadie
así que nos reunimos toda la comunidad
y contamos todo lo que la fiscal había dicho.

Ahí, todos juntos
nos alentamos y nos convencimos
de que no somos usurpadores
de que nuestra lucha es digna
y llegamos a la conclusión
de que nuestros pensamientos
tenían que convertirse en un único pensamiento:
cuidar el territorio es cuidarnos a nosotros.

Esa noche
se mantuvo la guardia en la tranquera
y en una hora de la madrugada
ya se divisaba en la ruta
bien cerca
las luces de los autos
de la Policía Federal
de la Policía de Río Negro,
eran muchos muchos vehículos
debían ser las tres de la mañana.
Llegaron hasta acá y se apostaron en la tranquera,
ya habían cortado la ruta
la ruta 40
habían bloqueado todo el paso de Bariloche al sur
durante dos días tuvieron toda la ruta cortada.
Casi todas las mujeres y niños fuimos para arriba
y los *kona* se quedaron abajo,
los *kona* son los que protegen a la comunidad
kona no tiene género, puede ser hombre o mujer
los *kona* son los que protegen a la naturaleza de la policía,
la policía entra con armamento de guerra
con gases lacrimógenos
con una energía que lastima
que busca lastimar
y nosotros estamos conectados con la tierra
así que si nos lastiman a nosotros
lastiman a la tierra
y si lastiman a la tierra
nos lastiman a nosotros,
así que proteger a la comunidad
y proteger a la naturaleza
son la misma acción.
Entonces los *kona* estábamos en la entrada de la comunidad
la entrada, la tranquera, poné como quieras
haciendo un fuego

tratando de prepararnos para lo que venía
pero no sabíamos si venían a desalojarnos
si venían a negociar
si venían a tirar balas...
digamos que más que preparados estábamos atentos
esperando atentos.

Cuatro y media de la mañana
todo oscuro salvo alrededor del fuego
llegan ellos todos formados
eran tres grupos de como ciento cuarenta personas,
ahí nos dimos cuenta que no venían a dialogar
que venían a reprimir.
La represión estaba en manos de la Policía Federal
y de grupos tácticos de distintas fuerzas,
la ruta la cortaron la Policía de la Provincia
Gendarmería
y la Policía de Seguridad Aeroportuaria.

Bueno
entran estos tres grupos,
uno por la tranquera
uno por la izquierda
y uno por la derecha
empiezan a tirar balas de goma desde todos lados
nosotros sostuvimos nuestra autodefensa tirando piedras
eramos solo doce, doce contra cuatrocientos
cuatrocientos solo para reprimir
en el operativo había muchos más,
eran tantas balas, tantos gases, tantas bombas de ruido
que solo pudimos aguantar diez minutos
diez minutos como mucho
fuimos retrocediendo hacia atrás del territorio como podíamos
hasta que la represión llegó a la primera casa de la comunidad,
ahí sostuvimos

como mucho
diez minutos más
y luego seguimos retrocediendo
hasta llegar a donde estaban los niños, las niñas y las *lamuen*.

Desde donde estábamos nosotras no se escuchaba nada
solo tiros
no sabíamos si eran balas de goma o de plomo
cuando llegaron arriba estaba todo oscuro,
en noviembre aclara a las cinco y media
todavía no había aclarado
y de repente vemos cómo pasan los *kona*
corriendo hacia la montañas
y nosotras con los niños pequeñitos no sabíamos qué hacer
mucho no podíamos hacer,
ahí fue que nos encontró a nosotras la represión
los escuchábamos gritar, “¡Agarren a uno!
¡hagan mierda a uno!”
Uno agarró a una nena y los otros le decían, “¡Dale, torturala!”
una niña se le paró a un policía y le dijo, “¿Me vas a matar?”
“No”
“entonces haceme upa”,
y ahí empezaron a aparecer unos terribles monos
fuertemente armados
con armas de guerra
con la cara cubierta con pasamontañas,
nos empezaron a arrinconar
golpeándonos a nosotras y a las nenas con las armas,
empezaron a rajar
con cuchillos
las carpas donde estaban resguardados los nenes
y unos agarran a los niñitos
los agarran de la ropa, del cuello
y otros nos agarran a nosotras y nos precintan
nos atan las manos con precintos,

no se veía nada
el ruido de las balas seguía
sólo se escuchaban gritos
estábamos todos atontados y sordos por el ruido
porque los cerros hacen eco
o sea que balas, eco, balas, eco
y los nenes llorando porque les tiraban gas pimienta en los ojos
solo por gusto
solo por maldad.

Ahí se llevaron a los nenes,
las mujeres seguimos precintadas un rato
a los golpes
a una *lamuen* que se les puso adelante
le pegaron en la frente con el escudo
y a otra que gritaba porque no encontraba a su nena
la levantaban y la golpeaban contra el piso,
y de mientras veíamos pasar a más y más efectivos
persiguiendo a los *kona*
a los tiros, siempre a los tiros
nunca dejaron de tirar.

Al rato nos empezaron a bajar
en grupos
caminando
y cerca de la entrada nos tiraron al suelo,
estuvimos tiradas en la tierra un rato largo
hasta que recién ahí trajeron a los nenes.
Ya la visibilidad era otra
empezaba a aclarar
ya no se escuchaban disparos cerca
pero se escuchaban tiros arriba
a lo lejos.

Las *lamuen* nos dijeron que sigamos corriendo
así que con los *kona* seguimos para el cerro
corrimos para arriba

y corrimos, y corrimos, y corrimos, y corrimos
hasta que llegamos más o menos a setecientos metros arriba de la última
casa
y ahí nos empezamos a reunir
y entre todos dijimos, “¡Falta un *kona*, falta un *kona*, hay que esperar-
lo!”
y entonces empezamos a tocar nuestro instrumento
suena como una trompeta
se llama ñorquín
hasta que sentimos que las ramas se movían
y apareció el *kona* que faltaba, y seguimos subiendo
hasta que un *peñi* grita: “¡Ahí vienen! ¡Ahí vienen!
¡Son de Prefectura, son del grupo táctico de Prefectura!”,
ahí empezamos a usar otra defensa
cañas y piedras,
nos sostuvimos como máximo un minuto
y ahí un prefecto grita, “¡Péguenle un tiro a un indio!
¡péguenle un tiro a un indio!”
y un *kona* dice, “¡Corramos, corramos!
¡están tirando balas de plomo!
¡están tirando balas de plomo!”,
y tenía razón
el momento de las balas de gomas había quedado atrás
ya se sentían las ráfagas de los fusiles
ya se escuchaba el sonido de los fusiles de repetición
¡ta, ta, ta, ta, ta, ta, ta!
armamento de guerra
“¡Me pasó una por al lado, me pasó una por al lado!”
“¡Represores de mierda! ¡asesinos!
¿¡por un sueldo nos venís a matar!
¿¡a quién estás cuidando, a tu jefe!?”
los *kona* decíamos “Corramos, corramos”
y un prefecto gritaba “¡Avancen mierrrrdas!”
y seguían tirando, ¡ta, ta, ta, ta!

Nos persiguieron así hasta las siete de la noche,
día jueves
ya estábamos a mil metros de altura
bien arriba del cerro
y se veían como seis drones
y dos helicópteros
uno de Policía y uno de Gendarmería.
Nos separamos en grupos para pasar la noche
dormimos ahí
en el medio del cerro
teníamos hambre, sueño, frío, sed
y habíamos corrido tanto
y nos habían tirado tantos tiros...
¡tiros de fusil!
¡en el medio del monte!
no podíamos hacer fuego porque estaba el helicóptero arriba
estábamos cuerpo a tierra
porque suponíamos que era lo mejor para salvarnos
para que no nos vean.
En ese momento, a distintos *peñi*
les vinieron muchos pensamientos
mil cosas juntas en la cabeza,
tratábamos de calmarnos
algunos decían, “Todo esto va a pasar, tranquilos
mañana vamos a bajar y vamos a seguir”,
pero otros decían, “Todavía hay cuatro grupos de posición por acá
y son los Albatros
a esos solo los mandan para matar”.
Tratábamos de calmarnos pero era muy difícil
tratábamos de dormir pero no se podía
no podíamos creer lo que había pasado esas últimas horas
no podíamos creer que habíamos sobrevivido a tantos tiroteos
no podíamos creer que estábamos siendo perseguidos
por drones, por helicópteros
y de lejos se veía el lago

y había un montón de lanchas de Prefectura,
todo.

A todo esto se hace viernes

y uno de los *peñi*

que tenía celular para mandar mensajes

dijo, “Están viniendo dos grupos de cuatro *peñi*

a apoyarnos y a traernos comida,

van a venir por los caminos antiguos”

(que son caminos que solo conocemos nosotros)

“Llegan a la tarde y van a decirnos cómo están los nenes y las mujeres”.

A todo esto nosotras ya estábamos en Bariloche.

En algún momento de la mañana del jueves

nos habían sacado a la ruta.

Nos sentaron en el asfalto varias horas

y a toda costa nos querían pegar,

habían aparecido unas mujeres de la Federal

que le pegaron a dos *lamuen*

eran bien pesadas.

Había un montón de traffics y colectivos

y vehículos de todos los tamaños

no sé cuántos eran

muchísimos,

mientras estábamos ahí

decían que habían agarrado a tres hombres

y no era cierto

no habían agarrado a nadie todavía

pero no iban a admitir que vinieron quinientos efectivos

para llevarse a seis mujeres y cuatro niños.

Recién a las doce del mediodía nos trasladaron a Bariloche

y recién ahí empezaron a despejar la ruta,

había filas y filas de autos esperando para pasar.

Hasta las ocho seguimos detenidas en Bariloche

no sabíamos qué pasaba acá

no sabíamos si habían matado a alguien
no sabíamos si habían agarrado a alguien
no tenían totalmente incomunicadas
era una tortura.

En contra de nuestra voluntad
nos hicieron firmar un papel
que nos otorgaba la libertad
pero con ciertas condiciones,
esto nos enteramos después por los abogados
cuando ya estaba firmado.

Estábamos tan cansadas
solo queríamos salir
ver qué estaba pasando acá...

Ahí afuera
se había armado una concentración
de gente de derechos humanos y de pueblos originarios
exigiendo nuestra libertad,
entre esa gente estaba Rafita
y los otros *peñi* que vinieron a ayudar.
Ahí nos encontramos con ellos
y preparamos todo para que suban para acá
la comida, las novedades, unos pares de medias,
y era bien difícil su llegada hasta acá
tenían que ser muy rápidos y estaba todo militarizado.

Llegó el grupo de apoyo
llegaron los *peñi*
entre los que venía Rafa Nahuel.
Ellos eran conscientes de lo que estaba pasando
sabían de la balacera, sabían todo
venían a ayudar por su propia voluntad
a dar su vida por nosotros
que estábamos sin información y sin comida.
La situación parecía más calmada ya
el helicóptero seguía

pero ya no planeaba arriba nuestro
solo miraba y se iba,
entonces los grupos que nos habíamos dividido a la noche
empezamos a caminar para volver a reunirnos
nos guiamos por el sonido de los ñorquin
ese sonido solo lo tocamos nosotros.
Nos encontramos todos
nos pusimos contentos
nos abrazamos
lloramos
saltamos
nos reímos a las carcajadas
“¡Llegaron las milanesas! ¡Llegaron las milanesas!
¡comida, comida! ¡qué hambre!”
milanesas y comida enlatada
riquísimo
nunca habíamos comido tan bien,
nos reunimos
charlamos
les contamos a los *peñi* que llegaron todo esto que te estamos con-
tando
y en un momento dijimos, “Bueno
los que estemos decididos
a bajar a rearmar las rukas
vamos
bajemos a rearmar todo lo que destruyeron”.
Pero al final decidimos descansar una noche más
y bajar temprano a la mañana,
tomamos mucho mate
hicimos fogón
estábamos tranquilos
estabamos bien,
se fue haciendo de noche
y nos fuimos turnando para descansar
y para estar atentos.

Al otro día
decidimos que un grupo bajaba
y otro grupo se iba para el pueblo
para El Bolsón o para Bariloche
pero de repente un *peñi* dijo:
“No dormí nada, descansemos un rato más
y todos nos tiramos en el pastito, y nos quedamos dormidos
y Rafa dijo,”; “No, dale! no durmamos, tomemos mate”,
algunos *peñi* durmieron
y Rafa y tres *peñi* más
se quedaron hablando y riéndose
se los escuchaba re contentos.
A las cuatro de la tarde tocamos los instrumentos
y Rafa y otros *kona* salieron a buscar cañas coihue
es un instrumento que siempre usó nuestra gente
y que nosotros seguimos usando ahora
le decimos *waiki*
una caña que usamos para defendernos.
Seguíamos ahí reunidos y Rafa y los *peñi* no aparecían
“¿Dónde están?”
“Fueron a buscar *waiki*”
“¿Y tanto demoran?”
“Es que fueron a buscar para todos”.
Éramos entre quince y veinte *kona*.
A las cuatro y media llegaron
nos dieron un *waiki* a cada uno.
Hicimos diálogos con nuestros ancestros
con los ancestros que lucharon en estas tierras
les pedimos ayuda
para lo que estaba por venir.
Ahí un *peñi* dice: “¿Qué hora es?”
“¿Para qué querés saber tanto la hora?”
“Para hacer el registro en mi cabeza
que después voy a hacer una película”,
hacíamos chistes, todo.

Ahí empezamos a bajar
diez, quince metros como mucho
y escuchamos de nuevo: “¡Maten un indio!
¡Maten un indio de una vez!”
y de nuevo las ráfagas: ¡ta, ta, ta, ta!
al lado había unos árboles secos
y todas las balas que nos tiraban daban en los árboles
y se veía cómo saltaban todas las astillas,
y ahí un *peñi* grita, “¡Le dieron a uno, le dieron a uno!”
“¿A quién? ¿a quién?”
El Rafa estaba guardando su mate recién
y le gritamos, “¡Rafa escondete!”
y apenas Rafa se agacha y se da vuelta
cae
cae
un tiro de fusil
voló
el tiro vino de tan cerca que lo voló
voló hasta bastante lejos
“¡Un tiro! ¡me pegaron un tiro!”
había otros tres *kona* heridos
“¡Me dieron! ¡Me dieron!”
“¡Asesinos de mierda! ¡nos están matando!”
ellos se fueron corriendo
nosotros nos largamos a llorar todos
estábamos shockeados
pensábamos que había tres muertos
fuimos corriendo a ver a todos,
los otros dos tiros no habían sido letales
pero el de Rafa sí.
Dijo, “Siento que me estoy muriendo”
“Tranquilo, tranquilo *peñi*, te vamos a bajar”
“No, déjenme acá
en esta tierra
yo vine a pelear por este territorio

por nuestro pueblo
por nosotros, por ustedes, por ellos
por nuestro ser mapuche”,
eso dijo para todos en voz alta
y después
nos llamó uno por uno
y nos dijo
a cada uno
unas palabras en voz baja.
No las podemos decir.

Ellos siempre dicen que es en autodefensa
que todo lo que hacen es en autodefensa.
Le dispararon con un fusil de repetición
desde bien cerca
a un chico de veintidos años
que guardaba un mate en el medio del monte,
creemos que queda bien claro que autodefensa no fue.

Armamos una camilla de madera bien rápido
con unas tablas de madera seca que estaban ahí
lo subimos a Rafa a la camilla
y lo empezamos a bajar corriendo, corriendo, corriendo
lo llevábamos de a cuatro, nos íbamos turnando.
Él muere ahí
unos pocos metros después
estaba muerto
todos estábamos llorando pero seguíamos bajando
sin parar
bien rápido.
A los veinte minutos estábamos en la tranquera,
estaba lleno de Prefectura
todos apuntándonos con los fusiles
“¡Hijos de puta!
¡Mataron a un hermano y nos siguen hostigando!”

les gritamos un montón, un montón de cosas
te imaginarás
de todo
y ahí dos *kona*
lo sacan a Rafa hacia afuera
son dos *kona* de otra comunidad
que se acercaron a ayudar,
lo hicieron como un gesto de cooperación
a esta comunidad
y a la autoridad que se levanta en este lugar
la *machi*.

Y es que el fin de esta comunidad
de esta recuperación
es trascendental,
involucra a todo el Puel Mapu
a toda la Tierra del Este,
acá se levanta una autoridad
que no estaba presente en el Puel Mapu
desde la época de la campaña del desierto,
esa autoridad se llama *machi*
esa *machi* está en esta comunidad
por eso llegaron
y están llegando
gente de todas las comunidades,
porque esta tierra es donde se está levantando
una autoridad del pueblo Mapuche
que no se veía en esta región hace más de cien años,
por eso nosotros no podemos vivir en otra tierra
no es una ocurrencia nuestra estar acá
hay otra fuerza mayor que nos ordena
que nos guía,
ya antes de que ella naciera
los espíritus dijeron
que este era el lugar

donde la *machi* iba a nacer
y que por eso iba a haber un *weichan*
una guerra
una lucha grande para que vuelva a haber *machi* en el Puel Mapu
y que es esta la tierra
en donde todo esto va a suceder.
Parques Nacionales ofreció otra tierra
pero nosotros no podemos
nosotros ya hicimos un trato con los *newen*
que habitan este *winkul*
este cerro.
Con esa consciencia murió el Rafa
y con esa consciencia hoy resistimos acá
y esa consciencia también es dignidad.

La cuestión con la justicia *winka*
es bien compleja en nuestro caso
porque para empezar
se niega a reconocer
que el estado argentino usurpó estas tierras para negociarlas,
porque se niega a reconocer que nosotros vivíamos acá antes
y acá vivían muchas *machi*
muchas autoridades,
ellos están firmes con la idea de desalojarnos
pero de este lado hay mucha fortaleza
humana y espiritual
lucha constante
y pensamos sostenerla
así como nos ves
en comunidad
entre jóvenes, niños, niñas, ancianos
y no damos ningún paso atrás.
Que renazca la *machi* es muy importante
es muy importante para la reconstrucción espiritual de nuestro pueblo,
en principio la *machi*

pero también otras autoridades, como *lonko*
ngempin
weichafes.

Esto que escuchás
nunca salió de acá
no salió en ningún lado
pero nosotros sentimos
que desde todo lo que pasó con Rafa
hicimos un proceso como pueblo
y que tenemos que empezar a contarlo.

Bueno,
los dos *kona* lo sacan a rafa para afuera
y los Albatros los agarran a los dos
de forma muy, muy violenta
y se los llevan a rastras al medio de la ruta.
En ese momento el tráfico estaba cerrado
pero solo acá en la entrada
así que habían camionetas que llevaban turistas
que justo se quedaron ahí frenadas,
esa gente vio todo esto
vio todo esto en ese mismo momento,
una de esas personas quiso ser testigo
con nombre y apellido
un laburante que no tiene nada que ver con nosotros
o que quizás tiene mucho que ver,
pero el estado no lo dejó.
Lo que más le shockeó a él
es que vio
cuando agarraron el cuerpo de Rafa
y lo arrastraron muerto
cincuenta metros por el costado de la ruta,
eso de acá no se vio
porque nos tapaban los árboles
pero lo vieron las personas de los autos

y los dos *peñi*
y el juez Villanueva y la fiscal Litel,
ellos vieron todo esto con sus propios ojos.
A los *peñi* los torturaron
desde las cinco hasta las nueve de la noche
y al mismo tiempo había *lamuen*
papás, mamás, *kona*
acá a doscientos metros en el A.C.A.
que querían venir a ver cómo estaban sus hijos
y no los dejaban pasar.
Entre todo el forcejeo dejan pasar a una *lamuen*
que es bastante grande ya
y llega hasta acá, a la tranquera
y la policía, el juez y la fiscal
la rodean y la ponen en el medio
y la golpean y le dicen, “La vamos a dejar entrar
pero va a tener que negociar la salida de todos”,
le hacen la psicológica
y ella dice, “Yo hago lo que ustedes me digan
si me dicen quién mató a Rafael Nahuel”,
entonces ellos le señalan un Albatros que estaba ahí en una traffic
y ella dice, “Yo quiero el nombre
quiero el nombre de la persona que mató a Rafael Nahuel”
y entonces uno de ellos dice, “Se llama Javier Pintos.
Listo, ya cumplimos
ahora saque a esa gente de ahí adentro”.
Entró y llegó hasta donde estábamos nosotros
nosotros habíamos hecho cuatro fogones
(siempre tienen que ser pares)
y nos dijo, “Dicen que tienen que salir todos juntos
o si no van a entrar a matar a más”
“¿Qué le pasa? Usted no es así, usted está torturada”
“A cambio me dijeron quién mató a Rafa”
“¿Quién?”
“Javier Pintos”.

En ese momento no teníamos lapicera
ni nada para anotar
así que agarramos un palo
y escribimos bien grande
en la tierra:
“Javier Pintos
asesino
de Rafael Nahuel”.
Le dijimos a la *lamuen*, “Vaya a decirles
que acá golpearon nenes
que asesinaron a un *peñi*
que nunca existió diálogo
que nosotros tenemos que vivir en nuestra tierra
en la tierra de nuestros ancestros
en la tierra de nuestras autoridades
que no nos vamos a ir,
toda la vida el estado hizo lo mismo
pero ahora nosotros nos defendemos
como comunidad y como pueblo
y si nos tienen que sacar muertos a todos
nos van a tener que sacar muertos a todos
porque éste es el lugar en el que tenemos que vivir”.

A los *peñi* los tuvieron precintados
parados en el asfalto
hasta las doce de la noche
que se los llevan a la comisaría de la PSA,
en el hospital de Bariloche
estaban todas las comunidades mapuche
pensando que había tres muertos
y que eran tres mujeres,
recién a las tres de la mañana
les avisaron que había un muerto
y que era Rafa Nahuel
y a los dos *kona* los liberaron

recién a los dos días
a las ocho de la noche,
de la PSA los trasladaron a la Policía Federal de Bariloche
y los liberaron ahí.

Mientras tanto
acá los *kona* tuvimos que seguir resistiendo,
si bien en ese momento ya se habían ido los grupos tácticos
y el juez, y la fiscal,
habían dejado a un grupo de veinticinco policías
a treinta metros de la tranquera.

El día domingo
tipo tres de la tarde

al mismo tiempo que en Bariloche
sucedió la marcha por la muerte de Rafa,
se acercaron cuatro autos de civil
y tres patrulleros de la Policía Federal.

Al mismo tiempo que sucedía la marcha.
Eran el juez Villanueva, la fiscal Litel
el secretario del juez, y una abogada.

De una forma muy extraña
se acercan el secretario y la abogada,
“Venimos a negociar con la comunidad”
“¿Negociar cómo?”

¿matando gente con armas de guerra?
si están el juez y la fiscal ahí, que den la cara
ellos vieron todo”

“El juez y la fiscal no van a bajar
por eso nos mandaron a nosotros”,
la abogada trataba de calmarnos y nosotros estábamos muy enojados
hace un día habían matado un *peñi* y ella decía, “Escuchen, escuchen
varios autos afuera
pueden llevarlos
sin causas
y les vamos a dar un territorio

más grande y mejor”
y nosotros les dijimos, “¿Ustedes se creen que esto es un juego?
¡no entienden nada!
¡no entienden absolutamente nada!
¡nosotros estamos luchando por un territorio ancestral!
¡por un territorio en el que viven las autoridades de nuestro pueblo!
no hay nada que negociar entre ustedes y nosotros
menos con armas,
no se hagan ahora los que arreglan las cosas con palabras
vayanse”.

En ese momento
empezó a llegar mucha gente de distintas comunidades
a luchar por el territorio y apoyar la recuperación,
y solo así se tranquilizó todo...
el puesto de la policía se fue
no quedó ningún policía dando vueltas por acá.
Eso fue el domingo a la tarde
primer momento tranquilo,
algunos hicieron guardia
y los *kona* descansamos.

Bueno, lunes
lunes ya es el último día
lunes, muchos se fueron al velorio de Rafa
y mientras velaban a Rafa
tipo once de la mañana
se acerca una traffic de la Policía Federal
con seis policías con escudo y todo
por el camino hacia la tranquera.
Uno empieza a gritar, “¡Avancen! ¡Avancen! ¡Avancen!”.
En ese momento ya había unas *lamuen* que tenían celular
y bajaron a la tranquera y se pusieron a filmar
“Ustedes no pueden acercarse

a menos de doscientos metros
de este territorio mapuche”.

Y se fueron
se fueron.

Pero no habían venido solos
andaban con una camioneta
de esas que tienen una antena arriba
una camioneta de Canal 13,
desde el primer día
ya estaban trabajando en conjunto.

Nosotros estamos acá porque tenemos que estar acá
no es que nos metemos en cualquier lado,
nosotros no luchamos por un barrio
por una ciudad
por una bandera
por un color
luchamos por una forma de ser,
en todo el mundo existen comunidades
de distintos pueblos originarios
con distintos nombres
que tenemos la misma lucha:
proteger a la naturaleza
a la comunidad
a los lagos
a la vida,
y esta lucha
es ancestral
y es política.
El político
el empresario
el terrateniente
se cree dueño de todo
del mundo
de la historia
pero eso no es así
de verdad no es así.
Acá hay un proceso de necesidad
una necesidad que no es personal
una necesidad de nuestro motor de vida
nosotros no solo nos guiamos por el razonamiento
nos guiamos por otras fuerzas también.

Que tantos mapuches estén en la ciudad
es la consecuencia de un genocidio
y para entender las consecuencias hay que entender la historia
una historia que no fue fácil
y que no es fácil
una historia de asesinato
de despojo
de pobreza
una historia donde nos impusieron el pensamiento winka
capitalista,
pero la historia cambia
y estamos en los principios de revertir la historia
y lo vamos a hacer
a través de una historia que fue escondida
a través de una forma de vida que fue escondida
una forma de vida que es ancestral pero es nueva.

Nosotros supimos entender
una realidad y una necesidad
y la oportunidad de un cambio histórico
y por eso estamos acá.
Queremos dar un mensaje a otras comunidades:
esto no es hoy ni ayer
esto va a continuar por los siglos de los siglos
y nuevas comunidades
van a leer este momento
como el gran inicio de un momento de lucha en el Puel Mapu.
¿Cuánto tiempo nos callaron?
está sucediendo un cambio
ahora
un cambio verdadero
y sí
eso va a traer consecuencias hacia afuera
porque estamos oprimidos
y necesitamos no estarlo más.



Somos Lof Lafken Winkul Mapu. Esto es una palabra de aliento para nuestra gente, estamos recuperando nuestros territorios, estamos recuperándonos. Hoy logramos vivir acá, en comunidad y esto es una realidad para nosotros. Muchos quizás se sientan despojados y sientan la necesidad de volver a su tierra. Volver a la tierra es posible, nosotros somos la prueba de que es posible.

Queremos agradecer a todos los *peñi* y *lamuen*, y a todas las comunidades que acompañaron y siguen acompañando. A todos los *pichi hue tru* (niños) y *pichi zomo* (niñas) que resistieron a tan fuerte represión y golpiza de las fuerzas represivas. Y a los que nos ayudan a difundir la verdad para conseguir justicia para Rafael Nahuel *yem*.

Soraya Maicoño

Aquí en Wall Mapu
en la parte argentina
hace cien años que no se levanta
una autoridad ancestral
la *machi*.

La *machi* se ocupa de la salud del lugar
no solo de la salud de las personas
sino de la salud del lugar
de restablecer el equilibrio en un territorio.

Hoy tenemos una *machi*
en Winkul Mapu

y por eso fueron a matar a Rafa ahí,
ellos se hacen los que no saben nada
que no nos respetan porque no saben nada de nuestra espiritualidad
y sí saben

y por eso encarcelan *machi*
lonko
werken

por eso los primeros lugares que pisan
que violentan
que maltratan
son los lugares sagrados,
saben que así
debilitan a una comunidad
saben que así
dejan a la comunidad como un cuerpo sin cabeza

¿Y qué pasa?
nunca nadie se acercó a Winkul Mapu
con verdadero interés
a escuchar cómo fueron las cosas
desde su propia visión
desde su propia voz,

ellos tienen que hacer eventos todo el tiempo
porque al estar tan judicializados
todo el tiempo tienen que ir a Bariloche
a Roca
y eso sale mucha plata,
abogados ahora tienen
pero tienen que viajar a hacer papeles todo el tiempo
y para ir de acá para allá se necesita dinero
así que tienen que hacer ferias de cosas dulces
de ropa usada,
imagínate que así mucho no levantan.

Como mapuche
no nos importa si el blanco entiende o no entiende
pero para nosotros
un rol de autoridad
no tiene nada que ver con la edad,
a veces en una ceremonia
un niño de ocho años es autoridad
y nuestra *lamuen machi*
tiene diecisiete años,
ellos no tienen menos conocimiento
que una persona de sesenta, setenta años
podrán tener menos experiencia de vida
pero el conocimiento no tiene nada que ver con eso.
Esa cuestión idealista del blanco...
“Si es anciano sabe
si es joven no sabe”,
nosotros no somos así
el conocimiento tiene que ver con el *newen*
el *newen* es la fuerza que trae cada persona
y a veces las personas
traen un rol para cumplir en esta mapu
en esta tierra,
mapu es tierra
che es gente
nosotros nunca podríamos irnos a Marte
somos gente de La Tierra.

El rol de las autoridades
el *kesaw*
es lo que te toca hacer en la tierra

lo que te toca,
a veces ni siquiera estás contenta con eso
te resulta muy sacrificado
y es que son personas que se deben a su pueblo,
no es que no tengan vida propia
pero más que nada viven en función de su pueblo.

La Resistencia Ancestral Mapuche
se origina
a partir del avasallamiento del *winka*
entre paréntesis, blanco
hace aproximadamente 150 años atrás.
Gracias a esa resistencia
que se sostiene hasta hoy
es que el pueblo Mapuche sigue vivo.
El avasallamiento es sinónimo de
dos puntos
despojo de los territorios,
campos de concentración como Valcheta, Río Negro
El Tigre, Buenos Aires
el Museo de la Plata
donde se hacinaron y encerraron
a las familias mapuche
a las que les quitaban los territorios,
en algunos casos hasta se usaron hornos
como los nazis
para quemarlos,
se desmembraba a las familias
los hombres pasaban a ser esclavos
a trabajar a la zafra a Tucumán
se entregaba a las niñas y a los niños para trabajos domésticos
y para...
¿cómo te digo?
las cosas más horribles que pueda hacer un hombre con un niño,
se llevaba a los mapuche a ser piezas vivas de museo
iba la gente a ver indios vivos
como si fueran monos en un zoológico
y a veces cuando moría un familiar
-como es el caso del *lonko* Inakayal-
los obligaban a descarnar
a su familia que acababa de morir
y ponían los esqueletos en una vitrina.

Ni empecé y ya da una muestra fuerte
de las situaciones de abuso y de humillación
que ha padecido el pueblo Mapuche
en manos de la codicia
y la ambición
del emergente argentino
de esa Argentina que emergía.
Estamos hablando de 1880, 1890
ellos necesitaban agrandar su poderío
habían aparecido barcos que refrigeraban carne
entonces necesitaban extenderse
para tener más animales
y exportarlos
y por eso la Sociedad Rural
de todo el país
tiene una gran responsabilidad en el genocidio de nuestro pueblo
junto con el poder político
junto con el poder militar.

A partir de ese momento
el estado argentino
siempre mantuvo la complicidad
de invisibilizar a los pueblos originarios
que vivían acá desde antes,
en el caso del pueblo Mapuche
también nos quitaron el territorio
la posibilidad de hacer ceremonias
de sostener nuestras autoridades ancestrales
y se nos prohibió nuestro idioma
el *mapuzungun*
el habla de la tierra.
Sarmiento, por ejemplo
no fue ningún padre del aula
fue el que decidió que a los mapuche
a partir de los 10 años
había que separarlos de sus padres
porque si no siempre iban a ser unos animales incivilizados.
El perito Moreno
Francisco Pascasio Moreno
que colaboró con el despojo de las tierras
como si fuera de la C.I.A.
como informante y espía

se apoderaba de plantas y animales
y huesos y esqueletos
y convivía entre las tolderías
haciéndose pasar por amigo
para luego dar cuenta a las autoridades políticas
de todas las riquezas territoriales que existen en este lugar,
él fue el que creó Parques Nacionales
que hasta el día de hoy es un pretexto del estado
para desalojar a las comunidades de sus territorios,
es en nombre de Parques Nacionales
que se asesinó a un chico de veintiún años,
a un *lamuen*.

Otra de las instituciones responsables del genocidio
es obviamente la Iglesia
la católica en su momento
y hoy por hoy también la evangelista,
el mapuche
aunque no se asuma como tal
tiene una gran necesidad espiritual
y la Iglesia evangélica
estratégicamente
incorpora cantos de alabanza a dios en *mapuzungun*
y por supuesto, eso resulta atractivo
para el mapuche que todavía no practica su espiritualidad
que pierde así la oportunidad de iniciar
el proceso de búsqueda de su conocimiento.

Es importante contarte
que desde el encarcelamiento del lonko Facundo Jones Huala
desde la desaparición seguida de muerte de Santiago Maldonado
y desde el asesinato de Rafael Nahuel
emergió todo el pensamiento racista y discriminador del pueblo argentino
y pudimos notar un gran salto de desconocimiento
de ignorancia
acerca de lo que pasó
y lo que pasa
con los pueblos originarios.
¡No somos unos resentidos enojados con la vida!
¡nuestra tristeza y nuestro enojo tienen una razón de ser!
si bien la trabajamos
si bien intentamos sanarla a través de nuestro *newen*

no podemos negarla
no podemos desconocerla,
no es que estamos enojados todo el día
también estamos muy dedicados en despertar nuestro conocimiento ancestral
en reconstruir nuestra forma de hablar
en reconstruirnos como pueblo.
Todavía hay muchas personas
que son de pueblos originarios
y que como asumir su vida indígena genera tanto dolor
prefieren decir que son argentinas.
Esta situación es un triunfo del blanco,
que estas personas no puedan asumir
su propia identidad
quiere decir que el blanco
oprimió su corazón.

No es tarea fácil reconstruir nuestra cultura
y recuperar nuestras tierras ancestrales
entre tanta represión
judicialización
cárcel
asesinatos
pero de alguna manera difícil de explicar
una vez que detectamos
y asumimos
de dónde venimos
ya no nos queda otra
no nos queda otra que avanzar
seguir la vida
seguir nuestra vida
seguir nuestro ser
seguir nuestro ser mapuche.

La confianza para avanzar en esa reconstrucción
la obtenemos
empezando a participar en ceremonias
intentando hablar de a poco nuestro idioma
cocinando nuestras comidas
escuchando nuestros sueños
nuestro *peuma*
recuperando el *lawen*
entre paréntesis, plantas medicinales

los *epeu*
entre paréntesis, historias antiguas,
asumiendo los roles que cada uno tiene
dentro de la comunidad y dentro de una ceremonia.
Todo esto nos permite despertar
ese conocimiento ancestral
y del conocimiento ancestral
no hay vuelta atrás.

En los últimos veinte años
en esta zona
desde el sur de Buenos Aires hasta abajo
se vienen dando
muchas recuperaciones territoriales
y eso nos da la pauta
de que cada vez más
ese conocimiento se está despertando
y por eso se siente la necesidad de volver al territorio.
En nuestro territorio convivimos con la fuerza de la tierra
y el cielo
el *wallontu mapu*
el todo,
es importante que el territorio esté en equilibrio
para que podamos estar en equilibrio nosotros también
y por eso nos oponemos fuertemente
al avance de emprendimientos extractivistas
que matan al bosque
a la selva
al río
y nos condenan a la muerte
a una muerte sin dignidad.
Esto no es un discurso ambientalista ecologista
esto es un compromiso real
un compromiso de vida que asumimos los pueblos originarios
ahora que estamos tomando conciencia
de quiénes son nuestros abuelos
de quiénes son nuestras abuelas
de que somos parte de la tierra.

Hoy por hoy
en esta época de redes sociales
están en vigencia las *fake news*,

siempre existieron pero hoy se volvieron muy efectivas
y en nuestro caso las están usando mucho.

Instalan por ejemplo la idea de enfrentamiento,
Patricia Bullrich todo el tiempo habla de enfrentamientos
se la pasa generando relatos falsos
para criminalizarnos
y apañar a su policía.

Todo esto parecía una causa perdida
pero hace poco la cámara de apelaciones
de la Provincia de Río Negro
determinó que en el asesinato de Rafa no hubo tal enfrentamiento
y determinó la detención del prefecto Francisco Javier Pintos
como responsable del asesinato.

Al mismo tiempo
en el juicio de usurpación que llevó adelante Pu Lof Cushamen
la jueza Carolina Estefanía
dictaminó que esa recuperación territorial
era una recuperación y no una usurpación.
Ese juicio se lo ganamos a Luciano Benetton.

Esto sorprende
porque si bien hay leyes que nos amparan
generalmente las desconocen
o mejor dicho las conocen
pero las ignoran.

La necesidad de recuperar el territorio
también tiene que ver
con que el mapuche no puede desarrollar su don
su rol, su voluntad
en la ciudad
necesita del campo, de la tierra
necesita estar en contacto con las fuerzas de la naturaleza.
El despertar del conocimiento ancestral
está produciendo cada vez más recuperaciones territoriales
y las recuperaciones territoriales
están despertando cada vez más el conocimiento ancestral,
claramente algo está pasando
sí
algo se está moviendo.

En mi caso personal
mi *ñuke*

mi madre
se crió con mi bisabuela
que era *puñelche*
o sea partera,
era hablante del idioma
practicante de la espiritualidad
hilandera
pero a esas alturas
imaginate
vivían en la máxima pobreza.
Yo nací en el pueblo de Teca
pueblo mapuche-tehuelche,
mi mamá
cuando mis hermanos y yo éramos chicos
decía que yo era la mapuche de la familia
porque era la única que había nacido en el campo.
A mí no me gustaba tener esa particularidad
eso de ser la única mapuche entre mis hermanos
hasta que una vez
cuando tenía veintiún años
me tocó cubrir como periodista
un encuentro de juegos mapuche
en Cushamen
y ahí
escuché por primera vez el *taill*
que son los cantos de ceremonia,
y eso me generó de inmediato...
¿cómo contarte esa sensación?
yo fui ahí para ver a los mapuche
y en el momento que escuché el *taill*
sentí: “Sí,
yo soy ellos
ellos son yo
yo soy mapuche”.

A partir de allí
comencé
muy de a poco
a contar historias de nuestro pueblo
a través del canto y del teatro,
sobre todo historias de desalojo,
y eso me permitió viajar

cuatro años y medio
por comunidades de Chubut y Santa Cruz
y llevar adelante una recopilación de canto ancestral,
me permitió llegar a muchos muchos pueblos
tocar muchas puertas
y conocer a tíos, tíos abuelos, primos
y armar mi árbol genealógico
y tomar conciencia de cuál es mi linaje
de dónde viene mi familia
y de qué territorios fuimos despojados.
Un día, mi tío Eduardo
de más de noventa años
me señaló la cordillera
un cerro muy grande, lleno de bosques de lenga
y me dijo: “De ahí nos desalojaron
a mí y a tu bisabuela”.
También conocí muchos *lonko*, ancianos
pillan cushe
que son ancianas sabias
que tienen como rol levantar ceremonias
como el *kamaruco*
que es la ceremonia más importante que tenemos en Puel Mapu.
Ellos me contaron cómo los castigaban y los golpeaban
cuando hablaban mapuzungun en la escuela
me transmitieron la necesidad de recuperar nuestro conocimiento ancestral
de volver a levantar ceremonias que ya casi no se hacían
como el *we tripantu*
la ceremonia del año nuevo
que viene ahora pronto.
No tiene una fecha fija en el calendario
cae entre el 20 y el 25 de junio,
para saber exacto cuándo es
tenemos que estar atentos a ciertos cambios en la naturaleza
observarlos
y así entender cuándo empieza el nuevo ciclo.
En Latinoamérica estamos tan colonizados
que como en Europa y en Estados Unidos el año nuevo se celebra en diciembre
acá lo celebramos igual
pero el año nuevo
el cambio de ciclo
siempre es en invierno.

Todo lo que sé
lo aprendí gracias a andar
a viajar
a quedarme en las comunidades
a ayudar a apartar los animales
a hilar...
una vez logré rearmar una canción antigua,
una *lamuen* me enseñó una canción
y luego unos años después se la canté a una ñaña
y ella me dijo, “Ah, pero ahí le falta una parte”,
y así la fuimos completando,
es un canto que tiene más de setenta años de historia.
Cuando uno rearma esas pequeñas cosas
se da cuenta
que nuestro conocimiento y nuestra historia
fue tan disgregado
tan dispersado
tan dividido
que la tarea que nos toca a los jóvenes
y a los no tan jóvenes
es armar este rompecabezas.

Hoy todos esos ancianos que conocí
ya partieron para el *huenu mapu*
que es la tierra de arriba
lo que algunos conocen como cielo,
fue un privilegio para mí
haber accedido a tanto conocimiento
de la mano de estos ancianos
de su voz
fue una forma muy hermosa de acceder al conocimiento,
eso sí
al principio fue muy despacio
hoy por hoy por diferente
una gran cantidad de jóvenes están accediendo a esos conocimientos bien rápido
hasta aprenden el idioma en unos años
tiene que ver con cómo se transmite,
pensá que a nuestros padres
no se les podía escapar una palabra en mapuzungun
porque si no tenían que arrodillarse varias horas en el maíz
como castigo,
eso no solo generaba dolor y discriminación y humillación

también te hacía dudar de tu conocimiento
del conocimiento que había al interior de la casa.
Como mujer mapuche hago hincapié
en que es fundamental valorar
y nunca subestimar
el conocimiento que se genera en la casa,
pero por ese entonces muchos abuelos
y abuelos de nuestros padres
optaron por no enseñar el idioma
para proteger
para cuidar,
¿Cuán terrible tiene que ser una situación
para que no enseñar tu cultura y tu idioma
sea una forma de proteger y cuidar?
Todo eso tuvo la grave consecuencia
de que los hijos de esa generación
hayamos crecido sin idioma.

Hoy ya no es así
hay un claro fortalecimiento de nuestra identidad
de nuestra cultura
de nuestras ceremonias,
esas prácticas abusivas y de castigo ya no están en vigencia
hay otras, por supuesto
pero está lleno de chicos de veinte, treinta años
que hablan el mapuzungun con orgullo
y tené en cuenta que el setenta por ciento de la población
de Neuquén, Río Negro y Chubut
es mapuche
y ya no somos los mapuches que quiere el winka
que reconoce al mapuche y lo reivindica
siempre y cuando se quede en lo folklórico
en el mapuche bueno
en el mapuche artista
en el mapuche que baila y canta,
por supuesto que está buenísimo cantar y bailar
y yo lo hago
pero ahora también el mapuche denuncia
el mapuche reclama
el mapuche resiste
y cuando el mapuche se levanta
y cuando cualquier oprimido se levanta

automáticamente se convierte en conflictivo
en delincuente
en terrorista
en enemigo.
Yo soy cantora
hago teatro
pero no me puedo cerrar en ese discurso
de que el arte es una forma de lucha
por supuesto que lo es
pero siempre y cuando
además
ante una situación de represión o de ocupación de territorio
el artista también esté ahí acompañando
poniendo el cuerpo
sosteniendo recuperaciones territoriales
dando alimento, abrigo
participando de esas ceremonias donde se pasa frío
y angustia
porque no sabés en qué momento de la ceremonia va a llegar la represión.
Es necesario salir de esa zona de confort,
“Soy mapuche y reivindico la lucha desde un escenario
desde un libro”
esa lucha es verdadera y necesaria
cuando además pongo mi cuerpo
y mi *nepen*
en los territorios que están en conflicto,
yo no puedo hablar de Rafa
si no estuve un par de veces en su territorio
yo no puedo hablar del *lonko*
si no estuve ahí acompañándolo
yo no puedo hablar de comunidades en las que no estuve
si no llegué hasta ahí
si no pasé hambre, frío, sed, sol,
si no compartí tiempo y espacio con mis hermanos.

A mí cuando digo lo que pienso
me dejan de contratar
me dejan de invitar
yo decía todo esto en una fiesta y no pasaba nada
pero cuando empecé a denunciar en público
a Benetton
a Lewis

a los proyectos mineros
me convertí en peligrosa
un peligro para la sociedad
empezaron a estigmatizarme.
Siempre es así,
tanto aquí como en el lado chileno
tanto en Puel Mapu como en Gulu Mapu
nunca hubo un solo gobierno
ni de izquierda ni de derecha
ni de centro izquierda ni de centro derecha
ni capitalista ni anticapitalista
ni liberal ni neoliberal
no hubo ni uno solo
ni uno solo
que haya reivindicado la presencia de los pueblos originarios,
absolutamente todos
saben que para el estado es conveniente mantenerlos invisibles.
El estado argentino tiene que reconocer el genocidio
es una deuda histórica que tiene el estado hacia los pueblos originarios
y hacia esta tierra.
Hace poco el papa
este que es argentino
reconoció por primera vez el genocidio armenio
y yo pensé, “Si sos argentino
por qué no reconocés el genocidio del pueblo Mapuche?”

Nosotros tenemos un *tuwun*
que es el lugar donde uno nació
y un *kupalme*
que es el lugar de donde viene nuestro linaje familiar.
Ese es nuestro territorio de origen.
Es fundamental acompañar distintos procesos de recuperación territorial
pero al momento de elegir el territorio donde vivir
lo más conveniente
es ir a nuestro territorio de origen
según nuestro *kupalme*.
Si te instalás en un territorio que no es de origen
probablemente
las fuerzas de ese territorio no te reconozcan
y te saquen de ahí.
Habría mucho más que decir de todo esto
pero esto ya es un conocimiento interno de nuestro pueblo

yo te hablo abiertamente
pero todo el tiempo soy cuidadosa con nuestro *kimun*
nuestro conocimiento
que es inherente a nuestro pueblo.
Hay cuestiones que solo se hablan entre mapuche
y por más entusiasmada que esté hablando con vos
es importante que no diga ciertas cosas
hay cosas que tenemos que guardar para nosotros,
estamos en lucha
no avivemos giles.

Desde siempre
hemos sido la mano de obra barata
como albañiles
levantando las mega mansiones de los *winka* en nuestros territorios
como empleadas domésticas
levantando su mugre y criando a sus hijos,
así es como el blanco nos quiere
sumisos, calladitos, ignorantes, distraídos,
de más está decir que estos trabajos son dignos
pero también es digno entender
que tenemos mayoritariamente estos trabajos
porque fuimos despojados de nuestros territorios
y así perdimos muchas oportunidades
y fuimos condenados a la pobreza extrema
a la ignorancia
a la dispersión,
“Son vagos, no quieren trabajar”
“Son borrachos, huelen a humo”
“No combinan su ropa, total falta de estética”,
siempre hay que acomodarse a la mirada del *winka* para ser aceptada
y así empezás a dejar de ser para parecer
y encima nunca lo lograrás
porque la cara de *cultrun* la tenés igual
porque el color morocho lo tenés igual
porque el tono al hablar lo tenés igual.

Reencantémonos con quien realmente somos
y así
retomando nuestra práctica espiritual
vamos a tener más claridad para avanzar
como comunidad

siempre como comunidad
en la lucha de nuestro pueblo.

¿Y cómo hacerlo?

¿cómo?

¿cómo luchar?

¿cómo?

Queremos justicia

pero no la justicia del blanco

nuestra justicia no tiene nada que ver con el bien y el mal

el objetivo del mapuche es ser correcto

tiene que ver con ser gente, con hacer lo que hay que hacer

ni ética ni moral ni nada de eso

hacer lo que hay que hacer,

¿impartir nuestra forma de justicia?

sí

¿frenar una máquina que viene a destruir el bosque?

también,

nuestro concepto de justicia no tiene nada que ver con el del *winka*

nuestro concepto de justicia no es una forma de castigo

es un forma de conocimiento

que todavía estamos reconstruyendo,

la justicia *winka* se hizo para meter preso al pobre

o al oprimido que se revela,

la justicia mapuche busca

primero de forma espiritual y luego de forma material

reparar un daño

a través de una forma que se decide desde la observación y la opinión

de todos los integrantes de una comunidad.

Desde la época del genocidio hasta hoy

es clave el rol del *weichafe*

el guerrero,

gracias al *weichafe*

pudimos sostener una resistencia

y no caer enteramente bajo la pata del *winka*.

Hay que seguir al *weichafe*

hay que seguir esa resistencia

hay que insistir en la lucha

hay fuerzas que se están despertando

hay nuevas autoridades que están apareciendo

hay disputas en la justicia que estamos ganando

hay territorios ancestrales que estamos recuperando,

hay que seguir
como pueblo
y a través de la autodeterminación
y la autogestión
alcanzar nuestra autonomía.

Inche Soraya Maicoño pinguen. Mapuche zomo. Ullkantufe ka epeutufe.

Soy Soraya Maicoño. Mi apellido es Guitart, pero el nombre que me entregó el abuelo Casimiro Huenelof Yem es Maicoño. Mujer mapuche. Cantora y actriz

REUNION